

Semblanza histórica del Dr. Manuel Velasco-Suárez

“El hombre como la mujer, valen no por lo que tengan, ni por lo que sepan, sino por lo que sirvan con honradez, capacidad, eficiencia y eficacia”. Esta reflexión debe permanecer siempre viva entre todos los chiapanecos.

Manuel Velasco-Suárez, nació el 28 de diciembre de 1914 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; hijo del Lic. José Manuel Velasco Balboa (abogado, con estudios en La Sorbona, fue Director de la Facultad de Derecho, varias veces Presidente Municipal Honorario de San Cristóbal, Secretario General de gobierno y Diputado después de los Constituyentes) y de la Señora María Suárez Solórzano (hermana del Diputado Constituyente Enrique Suárez Solórzano). Manuel tuvo cuatro hermanas, y ya como neurocirujano se casó con la concertista Elvira Siles Aguilera (con quien formó una sólida familia, habiendo tenido once hijos). Manuel realizó sus estudios primarios y de secundaria en Chiapas, posteriormente se trasladó a la Ciudad de México donde terminó su bachillerato en el Colegio Francés Morelos, y cursó la carrera de Medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México, egresando de ella en 1939. Cabe destacar que cuando todavía cursaba la carrera de Medicina fue llamado por los directivos de la Preparatoria donde estudió; para que impartiera clases de anatomía, fisiología e higiene. Así que entre 1937 y 1940, salvo el tiempo que dedicó al Servicio Social fue docente en el Colegio Francés Morelos, lo que de manera temprana delineó su vocación de enseñanza, la cual ejerció con gran disciplina durante toda su vida profesional, y más allá de las aulas, en su vida cotidiana siempre fue un hombre que prodigaba conocimientos y daba ejemplo de vida honesta. Impartió durante más de 50 años distintas cátedras en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente en las que fue pionero en neurología y neurocirugía. Sus estudios de posgrado los realizó en la Universidad de Harvard y de especialización como neurocirujano en el Hospital General de Massachusetts, en la ciudad de Boston, en donde fue el primer latinoamericano en ser nombrado jefe de residentes en neurocirugía. Además de haber sido un prominente neurólogo y neurocirujano, cuyo prestigio trascendió

nuestras fronteras, realizó estudios en antropología social, sociología, cirugía, traumatología, higiene y medicina legal, entre otros.

En el sector público, el Dr. Manuel Velasco-Suárez, desempeñó múltiples responsabilidades en la Secretaría de Salud, dentro de las que destacan el haber creado la Dirección General de Neurología, Salud Mental y Rehabilitación, habiendo sido su primer Director General, de 1958 a 1964. En beneficio de los enfermos mentales cerró los llamados manicomios y fundó siete hospitales regionales: Cruz del Norte en Sonora, Cruz del Sur en Oaxaca, José Sáyago y La Salud, en el Estado de México, Granja-Escuela para Adolescentes en Desventaja, el Hospital Fray Bernardino Álvarez en la ciudad de México, y otros más, como el de Villahermosa, Tabasco. Creó y fue el primer Jefe del Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital Juárez de México de 1948 a 1958. Después del sismo de la ciudad de México en 1985, fue el promotor de la magna construcción del nuevo Hospital Juárez de México, donde fue su primer Director General. Durante el periodo 1988 a 1994, fungió como Secretario Ejecutivo del Consejo de Salubridad General de la Presidencia de la República. A partir de noviembre del año 2000 fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Bioética, la cual fundó, habiendo sido el principal promotor de la bioética en México y Latinoamérica, por lo que en México se le reconoce como “el Padre de la Bioética”.

En el ámbito político, el Dr. Manuel Velasco-Suárez fue electo Gobernador Constitucional de nuestro Estado, en el periodo de 1970 a 1976. Se entregó al servicio del pueblo, se le considera un referente histórico del Siglo XX, el antes y el después de Velasco-Suárez y su periodo de gobierno, lo que significó poner a Chiapas de pie con dignidad humana y en marcha, con un despertar de la conciencia de lo que Chiapas representó para la República, consolidando el México moderno, y al mismo tiempo el despertar de la conciencia del Gobierno de la República para con Chiapas, con lo que dio inicio a la integración del Estado con los ejes carreteros, escuelas tecnológicas, hospitales, y los primeros centros agropecuarios y forestales. Por otro lado, la riqueza hidráulica del Estado significó la construcción de las presas más importantes: La Angostura y Chicoasén, de lo que es hoy el Sistema Hidroeléctrico del Grijalva, que genera más del 30% de la energía eléctrica del país. Además de esto, en Chiapas se descubren los yacimientos petrolíferos de la zona de Juárez y Reforma, al norte del Estado, por lo que el Gobernador del Estado se propuso iniciar un nuevo diálogo con el Gobierno Federal, para que en primer lugar hubiera respeto al patrimonio de todos los chiapanecos, sus valiosos recursos naturales y sentar las bases para un justo equilibrio de los beneficios que el país recibe de Chiapas y los apoyos que el Gobierno Federal debe darle a Chiapas, sobre todo con entidades como Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad.

Es importante destacar la necesidad para que Chiapas contara ya con un puerto marítimo de altura, como Puerto Chiapas, un sueño acariciado por los chiapanecos por más de 100 años. Especial atención se generó para que Chiapas se convirtiera en un productor de alimentos básicos, aprovechando eficientemente su potencial en microclimas y microregiones, tarea que debemos todavía consolidar. Dada su vocación profesional y académica, para el Dr. Velasco-Suárez los ejes para alcanzar un desarrollo integral equitativo fueron la Salud y la Educación como binomio que da el cimiento para un desarrollo con equidad, es por esto que el Dr. Manuel Velasco-Suárez fundó la Universidad Autónoma de Chiapas, concebida como el *Alma Mater* de nuestro querido Estado, como una casa de cristal, es decir, la transparencia en todos sus actos; para producir ideas, generar conocimiento y trasladarla para resolver las necesidades de la población chiapaneca, para elevar no sólo su nivel educativo, sino darle formación ética para lograr la realización de los sueños de la comunidad estudiantil que debe servir para que toda la población del Estado viva con bienestar y con dignidad, llevando a la práctica cotidiana su lema: “Por la Conciencia de la Necesidad de Servir”.

Además se construyeron los Institutos Tecnológicos Regionales de Tuxtla Gutiérrez y de Tapachula, 50 escuelas tecnológicas agropecuarias, y en el área de la Salud se construyeron dos Hospitales Generales, seis Centros de Salud, 120 casas de Salud y la muy original escuela de paramédicos indígenas para dar atención básica a todas las comunidades indígenas, en donde se creó el “Programa de Desarrollo Integral de los Altos de Chiapas”, mejor conocido como PRODESCH, que se convirtió en un programa multidisciplinario, multisectorial, con participación de distintos organismos de Naciones Unidas y fue modelo para operar en otros países sudamericanos, se creó la primera estación de radio conocida como “Radio Comunidad Indígena”, transmitiendo en sus distintas lenguas. Al mismo tiempo el Dr. Velasco-Suárez sentó las bases para convocar al Primer Congreso Nacional Indigenista. Por otro lado promovió la creación del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, con la participación de la UNAM y del CONACYT, institución que ahora goza de prestigio internacional.

Un tema no material pero sí fundamental para el Dr. Velasco-Suárez fue la impartición de la justicia, acabar con los cacicazgos, difícil tarea, promover la convivencia respetuosa entre los chiapanecos y nunca más pisotear la dignidad de la persona, por lo que en forma enfática decía: “La justicia no es la que se vende, es la injusticia la que se compra”, este pensamiento proyecta su filosofía para alcanzar la justicia como una lucha siempre permanente. Es importante recordar que en aquellos años Chiapas contaba con 1.5 millones de habitantes y recursos muy escasos

que alcanzaban para pagar a la reducida burocracia, la policía, el magisterio, los servicios que demandaban las oficinas de Gobierno y muy poco para pequeñas obras, por lo que es justo señalar que el Gobierno Federal apoyó por primera vez con determinación al Gobierno del Estado de Chiapas. Por lo que la historia recoge al Gobierno del Dr. Velasco-Suárez como un parteaguas entre el viejo Chiapas incomunicado ejerciendo el poder los caciques, y el nuevo Chiapas con un nuevo despertar, que incluso lo llamaron: “el despertar del gigante dormido”, con un Gobierno incluyente, respetuoso, convocando a lo más importante: la participación activa de todos los chiapanecos, dibujando así, el nuevo Chiapas.

El Dr. Velasco-Suárez tuvo una constante en su vida, el ser un hombre incansablemente creativo, innovador y con una gran claridad mental para lograr sus anhelos, es por esto que, por ejemplo, fue fundador y Presidente de la Liga Mexicana contra la Epilepsia en el año 1951. La propia Organización Mundial de la Salud más tarde lo invitaría a participar en ella en Ginebra, Suiza, como experto en epilepsia. Fue de los precursores en que se reconocieran las enfermedades del cerebro. Fue fundador y Presidente de la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica; miembro fundador de la Academia Mexicana de Cirugía y distinguido como “Académico Emérito”; miembro numerario de la Academia Nacional de Medicina y distinguido como “Académico Honorario”; miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; y de la Sociedad de Cirugía del Hospital Juárez de México; miembro de la Federación Mundial de Neurología (WFN); miembro de la Federación Mundial de Neurocirujanos (WFNS), además fue miembro del Colegio Americano de Cirujanos (ACS), del Colegio Internacional de Cirujanos (ICS), del Colegio Internacional de Cirugía en Génova, Italia, de la Sociedad México-Americana de Salud Pública, de la Academia Brasileira de Neurología, de la Sociedad Peruana de Neurología y Psiquiatría, de la Sociedad Neurológica de Colombia, de la Academia Argentina de Cirugía, de la Academia Peruana de Cirugía, miembro honorario de la Sociedad de Cirugía Neurológica Harvey Cushing de los Estados Unidos, de la Sociedad de Neurocirugía Francesa, de la Sociedad Internacional de Cirugía con sede en Bélgica, miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York, entre 25 sociedades y academias, a las que perteneció.

Fue el precursor de la transformación en México de la asistencia a los enfermos nerviosos y mentales, sentando los cimientos de la atención en el campo de las neurociencias, sobre todo en la neurología y neurocirugía de nuestro País, y como fundador y primer Director del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, logró poner a México en el primer plano del mundo científico de las ciencias neurológicas, psiquiátricas y humanistas, por lo que se le reconoce en las academias,

sociedades científicas y corporaciones sociales extranjeras, por sus valiosas aportaciones. Incluso es de llamar la atención la carta que recibió en diciembre de 1980 por el Dr. Eugene Chazov, en aquel entonces Ministro de Salud de la Unión Soviética (URSS), reconociéndolo por sus aportaciones científicas y pacifistas en el mundo.

El Dr. Velasco-Suárez hizo escuela y formó a muchas generaciones de neurocirujanos, no sólo para México, sino también para Latinoamérica, nos dejó, sólidas instituciones de alto prestigio que siguen formando a los mejores especialistas en el campo de las neurociencias, ahí está un legado extraordinario para bien de México.

Su vocación humanista lo llevó a fundar y a presidir a partir de 1982 la “Asociación de Médicos Mexicanos para la Prevención de la Guerra Nuclear” y a haber sido cofundador de la “Organización Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear”, la cual fue galardonada con el “Premio Nobel de la Paz” en 1985, habiendo sido el responsable de llevar la bandera pacifista en el mundo hispanoparlante, lo que lo llevó, por ejemplo, al encuentro con líderes de varios países, como lo fue Cuba, para que ratificara su compromiso de no ingresar a la carrera nuclear, sólo una persona con estas características, defensor de la vida y con autoridad moral podía despertar esta gran convocatoria al llamado de la Asociación Internacional de Médicos, para prevenir un conflicto armado nuclear o de cualquier otra arma de exterminio masivo que significaría la destrucción del género humano. El Dr. Bernard Lown, profesor emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard y cofundador Presidente de la Organización Internacional se refería al Dr. Velasco-Suárez de la siguiente manera: *“Manuel recorrió el mundo incansablemente, hablando con pasión persuasiva y organizando a los médicos por todo el planeta para prevenir una catástrofe nuclear. Fue el padre de los movimientos de la Organización Internacional (IPPNW) en México y Latinoamérica”*.

Para el año de 1992 creó con el apoyo del entonces Secretario de Salud, Dr. Jesús Kumate, la Comisión Nacional de Bioética, presidió el Primer Congreso Internacional de Bioética en octubre de 1994 con la participación de más de 43 países y 3 mil asistentes; así también, creó y fue el primer “Presidente de la Academia Nacional de Bioética” en 1995, sus primeros miembros fundadores fueron científicos, médicos, filósofos, abogados, religiosos, todos comprometidos para preservar los valores bioéticos en una sociedad tan amenazada como la que ahora vivimos en donde se privilegia el avance tecnológico y el lucro desmedido, olvidando los valores esenciales del ser humano. Para octubre del año 2000, por acuerdo presidencial se publicó la creación con carácter permanente de la Comisión Nacional de Bioética, siendo el Dr. Manuel Velasco-Suárez su primer Secretario Ejecutivo, y

ahora la Bioética está presente en todos los hospitales con su Comité de Bioética; en las Universidades, con escuelas y Facultades de Bioética, y sobre todo, con una conciencia de la necesidad de ejercer los valores bioéticos en nuestra vida cotidiana.

Al final de su vida al Dr. Manuel Velasco-Suárez alcanzó a implusar junto con la Comisión Nacional de Arbitraje Médico, la carta de los Derechos Generales de los Pacientes, la cual presentó el entonces Secretario de Salud, Dr. Julio Frenk al Presidente de la República y a las instituciones de Salud.

Desde las primeras etapas de su vida profesional fue objeto de reconocimiento y distinción dentro de su actividad académica, médica, científica y profesional, es importante recordar que incluso en su vida como estudiante de la Facultad de Medicina de la UNAM, se convirtió en líder estudiantil por su clara defensa en favor de la Autonomía universitaria. De la misma manera cuando estuvo como Residente de Neurocirugía en el Hospital General de Massachusetts, Harvard, fue reconocido por la Sra. Roosevelt, por la atención a los enfermos al final de la Segunda Guerra Mundial.

Fundó el “Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía”, orgullo de México en el campo de las Neurociencias en el Mundo, institución que fue visualizada como su meta máxima a partir de 1952 y le costaría 12 años de intenso trabajo para lograr que en 1964 se inaugurara, siendo su primer Director hasta 1970 y en el que permaneció como Director Emérito y miembro honorario de la Junta de Gobierno, hasta su muerte en diciembre de 2001. Esta obra cumbre es después de un largo y tesonero proceso con el apoyo del entonces Presidente Miguel Alemán, y después sería con el Presidente Adolfo López Mateos, quien lo puso en marcha. El Dr. Velasco-Suárez logró formar un equipo de excelencia en todos los campos de lo que se llamaría ahora las distintas actividades de las Neurociencias, algo insólito para aquel momento, fue haber sido el precursor de la Neuropsiquiatría, es decir, formar a médicos neurólogos-psiquiatras, especialidad que ahora es reconocida a nivel mundial. De tal manera que en reconocimiento a su visión, determinación y liderazgo en la creación del “Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, por Decreto presidencial y decisión unánime de la Junta de Gobierno, a partir del 21 de agosto de 1989, lleva el nombre de: “Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía Manuel Velasco-Suárez”.

La Secretaría de Salud le otorga la “Medalla de Honor” conmemorativa al 50 Aniversario de la Secretaría por su destacada trayectoria en beneficio de la Salud de los mexicanos. El Consejo de Salubridad General de la Presidencia de la República,

por sus méritos académicos, docentes, de investigación y por ser creador de instituciones, le otorga el “Premio Eduardo Liceaga”, que es el más alto reconocimiento en la Salud Pública de México. De manos del Presidente de la República se le confiere el “Premio a la Excelencia Médica”, en reconocimiento a sus valiosas aportaciones a lo largo de su vida en el campo de la Neurocirugía. Recibe el “Premio Chiapas”, en Ciencias en 1987; el Honorable Ayuntamiento de San Cristóbal de Las Casas lo declara: “Benefactor de la Ciudad” en 1964; el Honorable Cabildo de San Cristóbal de Las Casas lo nombra “Hijo Predilecto y Benefactor de la Humanidad” en 1999; en el mismo año fue nombrado “Decanus Princeps Ad Vitam”, por la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Chiapas. Es nombrado como uno de los “17 sabios del fin del siglo XX”, en México en el año 2000. Durante más de 60 años impartió cátedra en la Facultad de Medicina de la UNAM y en 1989 lo distinguió con la “Medalla al Mérito Académico”, además nombrándolo “Profesor Emérito” de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El Dr. Manuel Velasco-Suárez, reconocido científico a nivel Internacional por sus aportaciones a la humanidad, fue distinguido por prestigias Universidades Nacionales y del extranjero. Fue galardonado con Doctorados Honoris Causa por las siguientes instituciones: Universidad Autónoma de Chiapas (siendo el primer Doctorado que la universidad confiriera), Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Morelos, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma de Michoacán, Universidad Autónoma de Hidalgo, Universidad Autónoma de Tabasco, Universidad Autónoma de Jalapa, Universidad Anáhuac y el Doctorado Honoris Causa en Ciencias por la Universidad Thomas Jefferson, y reconocimientos por la Universidad de París y la Universidad de Harvard.

En el ámbito Internacional el Dr. Manuel Velasco-Suárez fue reconocido, respetado y admirado no sólo por su indiscutible talento, creador de conocimientos, pionero en el terreno científico, sino también por sus convicciones, por su firmeza para no claudicar en sus ideales y al mismo tiempo ser un maestro firme, pero generoso con sus alumnos, un hombre que daba ejemplo incluso de sencillez y humildad con sus semejantes, por lo que el Dr. Velasco-Suárez fue ampliamente reconocido en todos los campos por los que transitó, entre los que destacan, el “Premio Nobel de la Paz”, en 1985, por haber sido un constructor de la paz a través de la Organización Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW); Premio Internacional “Medalla de Oro por la Paz”, otorgado por la Organización Internacional (IPPNW), de manos de los Copresidentes Dr. Bernard Lown y Dr. Sergei Kolesnikov, en 1993; “Medalla de Oro Humanitaria”, otorgada por la

Federación Mundial de Neurocirujanos (WFNS), en 1993; “Medalla de Oro Instituto Santiago Ramón y Cajal”, España 1984; “Medalla de Oro Spiegel and Wycis”, Canadá 1985; “Orden al Mérito Grande Ufficiale”, de la República de Italia en 1991; “Orden Francisco de P. Miranda”, de la República de Venezuela en 1975; “Orden Gran Cruz Vasco Núñez de Balboa”, de la República de Panamá en 1975; “Orden Hipólito Unanue”, de la República de Perú en 1963; “Orden Ricardo Moreno Cañas”, de la República de Costa Rica en 1947; “Orden Estrella Roja”, de la República Socialista de Yugoslavia en 1977. El gobierno de la Ciudad de Fresno, en California, Estados Unidos, proclama el día 4 de marzo como el “Día Dr. Manuel Velasco-Suárez”, en 1993; Fue nombrado ciudadano distinguido, merecedor de las llaves de la Ciudad de San Pedro Sula, República de Honduras en 1996; así como de la Ciudad del Puerto de Veracruz y de la Ciudad de Xalapa, capital del Estado de Veracruz, declarándolo Ciudadano Distinguido en 1993 y de la Ciudad de Villahermosa, Tabasco en 1963. El Centro de Bachillerato de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios (CBETIS 133) en Coacalco Estado de México, lleva su nombre.

Dentro de los reconocimientos póstumos que recibió el Dr. Manuel Velasco-Suárez destacan: la develación de su busto en la Rotonda de los Médicos Ilustres en la Secretaría de Salud; la develación de su estatua en el Parque Central de San Cristóbal de Las Casas; la Lotería Nacional emitió dos billetes en reconocimiento a su legado. Se develó su estatua en la explanada universitaria con motivo del 30 Aniversario de la fundación de la Universidad Autónoma de Chiapas. La Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud crean el Premio Beca Internacional Dr. Manuel Velasco Suárez a la Excelencia en Bioética, premio que se otorga año con año en la Ciudad de Washington. Se instituyó para que en la celebración del Día Mundial de la Salud, el Presidente de la República entregue el “Premio Dr. Manuel Velasco Suárez a la Excelencia en Neurología y Neurocirugía”, junto con los demás premios nacionales en Salud. El Gobierno Municipal de San Cristóbal de Las Casas instituyó la “Medalla Manuel Velasco-Suárez al Mérito San Cristobalense”. Es de gran satisfacción para los chiapanecos que el Congreso del Estado de Chiapas el 2 de diciembre de 2011 develara el nombre de Manuel Velasco-Suárez con letras doradas en el Muro de este Recinto Legislativo.

Con motivo del 40 Aniversario de la fundación de la Universidad Autónoma de Chiapas y de los 100 años del natalicio del Dr. Manuel Velasco-Suárez (28 de diciembre de 1914), el Congreso del Estado de Chiapas declaró el Año 2014 como “Año de la Universidad Autónoma de Chiapas y del Dr. Manuel Velasco-Suárez”. Es importante también destacar que la Universidad Nacional Autónoma de México, honrando el legado del Doctor, creó la Cátedra Extraordinaria Dr. Manuel Velasco-Suárez el 10 de septiembre del 2015.

En el extranjero se dirigían a él también como el profesor Velasco-Suárez. Tuvo la sapiencia para dejar una semilla en todos aquellos que lo conocieron, su elocuencia con esa luz que pocos tienen y capacidad de difundir conocimientos despertaron conciencias para servir, muestra de ello fueron sus más de 1,200 conferencias magistrales dentro y fuera de México, en donde dejó algo de él en cada uno de sus alumnos y personas que lo trataron. Además de escribir seis libros y más de 400 trabajos científicos publicados a nivel Nacional e Internacional, también se publicó una obra en cuatro volúmenes que contiene su pensamiento científico y humanista.

Él fue sin duda un hombre de Ciencia, un líder moral porque era un hombre de fe, y al hablar del tiempo y de lo fugaz de la vida, decía: *“Nuestra vida, medida en el tiempo, por más larga que parezca, es bien corta, pero suficiente, cuando se vive con intensidad, con pasión y con entrega, para servir a los demás; conscientes de que la vida, es un parpadeo ante la vida eterna”*, el haber dejado sus semillas en mentes fértiles fue su mejor legado para los mexicanos y para cualquier ciudadano del mundo.

El Doctor Manuel Velasco-Suárez murió en la ciudad de México el 2 de diciembre de 2001, poco antes de cumplir 87 años. Dueño de una congruencia ejemplar, una autoridad moral innegable, enfrentó la crudeza de la realidad con esperanza. Las nuevas generaciones de chiapanecos y mexicanos tienen en él, un extraordinario ejemplo.